



Rev. Hist., N° 32 (2025): 1-33 / hc447

ISSN 0717-8832

<https://doi.org/10.29393/RH32-22IMHR10022>

La posición anti-imperialista de la Confederación de Trabajadores de América Latina, 1938-1953*

The anti-imperialist position of the Latin American Workers' Confederation, 1938-1953

Patricio Herrera**

RESUMEN

La Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) desde su fundación en 1938 basó su acción en la lucha anti-imperialista. Primero, resultado de un continente expoliado por la economía de Estados Unidos y posteriormente por la hegemonía que Europa y Estados Unidos tenían sobre los mercados y territorios en África y Asia. En plena posguerra, la CTAL tuvo un marcado discurso anti-imperialista y estableció alianzas solidarias y acciones sindicales que la comprometieron en apoyar a realidades tan distantes y culturalmente diversas, porque se sentían parte de una misma historia de dependencia, postergación y exclusiones que debían modificar para avanzar en la construcción de naciones autónomas. Este artículo recoge reuniones entre dirigentes de diferentes continentes, que han dejado testimonios en cartas, artículos en revistas y periódicos, actas de congresos y organizaciones obreras que a través de la CTAL o la Federación Sindical Mundial difundieron sus convicciones o luchas sindicales y políticas para erradicar el imperialismo de América, África y Asia.

Palabras clave: CTAL, FSM, movimiento obrero, posguerra, anti-imperialismo, guerra fría.

* El presente artículo es parte del Fondecyt Regular N°1210448, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Chile, del cual el autor es investigador responsable.

** Doctor en Historia, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de Michoacán, Zamora, México. Profesor Titular, Instituto de Historia, Universidad San Sebastián, Chile, correo electrónico: patricio.herrera@uss.cl, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9776-1911>.

ABSTRACT

Since its founding in 1938, the Confederation of Latin American Workers (CTAL) has based its actions on the anti-imperialist struggle. This was initially a result of a continent plundered by the US economy and later by the hegemony that Europe and the United States had over markets and territories in Africa and Asia. In the aftermath of the war, the CTAL had a marked anti-imperialist discourse and established solidarity alliances and trade union actions that committed it to supporting realities that were so distant and culturally diverse, because they felt part of the same history of dependence, neglect and exclusion that they had to change in order to advance in the construction of autonomous nations. This article covers meetings between leaders from different continents, who have left testimonies in letters, articles in magazines and newspapers, conference proceedings and workers' organizations that, through the CTAL or the World Federation of Trade Unions, spread their convictions or trade union and political struggles to eradicate imperialism from America, Africa and Asia.

Key words: CTAL, WFTU, labour movement, post-war, anti-imperialism, Cold War.

Recibido: septiembre de 2024

Aceptado: junio de 2025

Introducción

Aunque existían otras organizaciones sindicales continentales antes de la creación de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) en 1938, como la Confederación Panamericana del Trabajo (COPA) y la Confederación Sindical Latinoamericana (CSLA), no lograron unificar a los trabajadores regionales a gran escala. El ejemplo más sólido y prolongado de unidad obrera en la región lo consiguió la CTAL, una organización que surgió en circunstancias especialmente complicadas en términos de política internacional: Adolf Hitler se había convertido en canciller alemán en enero de 1933 y Joseph Stalin había establecido una estrategia de cooperación interclasista que fue ejecutada por Georgi Dimitrov en el VII Congreso de la Internacional Comunista (IC), celebrado en Moscú en 1935.

La CTAL tuvo desde el momento de su instauración una preocupación sistemática por los problemas que afectaban a los obreros y campesinos en el continente, emprendiendo acciones concretas para resguardar sus intereses de clase. El Comité Central de la CTAL, desde septiembre de 1938, orientó su trabajo a priorizar el estudio pormenorizado de la situación económica, social, laboral y política de los trabajadores en América, como asimismo iniciar un proceso de fortalecimiento de las organizaciones sindicales en cada uno de los países, procurando que en cada realidad nacional se formara una gran confederación que aglutinara al conjunto de los sindicatos, tal como quedó establecido en los estatutos de la CTAL. La presencia de Vicente Lombardo Toledano, su presidente, y otros miembros del Comité Central en varios países de la

región, consolidando la unidad obrera continental fueron señales inequívocas que era fundamental implementar un sindicalismo poderoso, que proporcionara cohesión entre sus asociados y un lenguaje común para defender las demandas sociales y laborales de la clase obrera, particularmente por el complejo escenario económico y político que desencadenó la Segunda Guerra Mundial.¹ También presentó un proyecto fundamentado sobre la industrialización del continente, con la intención de conseguir, desde su punto de vista, una autonomía económica que le permitiera sacudirse definitivamente del imperialismo.²

A finales de 1944, la CTAL se había consolidado como organización sindical continental y contaba con un amplio apoyo de las confederaciones nacionales. Incluso albergaba alianzas con organizaciones obreras de Estados Unidos y Canadá³ y estaba vinculada a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y a la IC⁴, convirtiéndose numéricamente en la agrupación de trabajadores más importante de la región. En este contexto, la CTAL bajo el orden mundial

¹ A continuación, se señalan algunos estudios laborales, sociales y políticos elaborados por el Comité Central de la Confederación de Trabajadores de América Latina o por su presidente Vicente Lombardo Toledano. Cada uno de ellos posee una detallada descripción de los problemas tratados, estadísticas actualizadas y proyectaban soluciones concretas a los problemas identificados: CTAL, *Primer Congreso Indigenista Interamericano* (México: 1940); CTAL, *Los salarios en América* (México: 1941); CTAL, *Los principales problemas de la agricultura y de la economía del continente americano* (México: 1942); Vicente Lombardo Toledano (en adelante VLT). *Bolivia Mártir* (México: Universidad Obrera de México, 1943); VLT. *Cuáles son las tareas urgentes de los pueblos de América Latina* (México: 1944); CTAL, *Balance de la Conferencia Interamericana de Chapultepec* (México: 1945); CTAL, *El peligro de los monopolios y la manera de combatirlos* (México: 1946); CTAL, *Amistad y alianza eternas entre México y Guatemala* (México: 1946); CTAL, *Libro blanco y azul: en defensa del pueblo argentino y en contra del régimen fascista que ha sojuzgado al país hermano del sur* (México: 1946); CTAL, *Guía política de América Latina* (México: 1948); J. Pierret. *América Latina: condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores de la industria del cuero, calzado y peletería* (Paris: FSM, 1953).

² La Confederación de Trabajadores de América Latina presentó una profunda convicción, aunque en distintos tonos a lo largo de su existencia, en cada uno de sus Congresos Generales y del Comité Central, para luchar por la emancipación política y económica del continente. Al respecto desarrolló numerosos llamados a los trabajadores y a los agentes políticos para no dejarse amedrentar por los poderes económicos y las amenazas del totalitarismo ítalo-alemán. Al respecto véase: CTAL, *En defensa de América y el mundo* (México: 1942); VLT. *Prolegómenos para una nueva América* (México: 1943); VLT. *Qué queremos para la postguerra* (México: Universidad Obrera de México, 1943); VLT. *La educación política del proletariado* (México: Universidad Obrera de México, 1943); CTAL, *¿Qué es la CTAL?* (México: Universidad Obrera de México, 1944); VLT. *Posición de CTAL frente al imperialismo, nazi-fascismo y las huelgas* (Montevideo, Ediciones Unidad, 1944); CTAL, *Segundo congreso general de la Confederación de Trabajadores de la América Latina* (CTAL, 1944); VLT. *Cuáles son las tareas urgentes de los pueblos de América Latina* (México: 1944); CTAL, *Presente y futuro de la América Latina* (México: 1945); VLT. *La CTAL ante la guerra y ante la posguerra* (México: Universidad Obrera de México, 1945).

³ Véase, Moisés Poblete, *El movimiento obrero latinoamericano* (México: Fondo de Cultura Económica, 1946); Harvey Levenstein, *Labor Organization in the United States and Mexico* (Westport, Connecticut, Greenwood Press, 1971); Jon Kofas, *The Struggle for Legitimacy: Latin American Labor and the United States, 1930-1960* (Tempe: Arizona State University, 1992); Luis Álvarez, *Vicente Lombardo Toledano y los sindicatos de México y EE.UU.* (México: UNAM, 1995).

⁴ Patricio Herrera, «Vicente Lombardo Toledano y el Congreso Obrero Latinoamericano (1935-1938)», *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 35, nº 138 (2014): 109-150; Patricio Herrera, «La primera conferencia regional del trabajo en América: su influencia en el movimiento obrero, 1936», en *América Latina y La Organización Internacional del Trabajo. Redes, cooperación técnica e institucionalidad social, 1919-1950*, coord. por Fabián Herrera León y Patricio Herrera González (Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013), 199-242.

bipolar que se estableció en 1945 sufrió numerosos intentos de romper la unidad obrera continental que se había logrado. Como consecuencia de los ataques realizados por el gobierno de Estados Unidos y sus poderosas organizaciones sindicales, Lombardo Toledano y su organización continental sufrieron desafiliaciones de diversas confederaciones sindicales nacionales, así como disputas entre dirigentes y la formación de nuevas organizaciones sindicales nacionales y continentales. De hecho, la American Federation of Labor (AFL) y el Congress of Industrial Organizations (CIO) pagaron a emisarios para infiltrarse en la CTAL.⁵ Cabe señalar que, como resultado del antagonismo relacionado con la Guerra Fría que acentúa este contexto histórico, las historiografías de la clase obrera -en particular las de América Latina- se han interpretado utilizando perspectivas dualistas de dependencia-desarrollo, centro-periferia, capitalismo-comunismo, que han oscurecido numerosos hechos y procesos históricos.⁶ En este contexto, resulta interesante considerar que la CTAL tempranamente tuvo un desarrollo discursivo y de acciones con ideas poscoloniales o decoloniales, anticipando las teorizaciones que se desarrollaron posteriormente por varios pensadores en la India o América Latina⁷ y que también son vinculantes con el “internacionalismo subalterno”⁸.

Por esta razón, en esta contribución aportamos nueva información, particularmente la relación que tuvo la CTAL en su defensa a la soberanía de las naciones latinoamericanas, consideradas como semicoloniales por su configuración económica y política. “Por la

⁵ Patricio Herrera, «Dismantling the confederation of Latin American workers during the Cold War (1943-1953)», *Labor History* 62, nº 3 (2021): 254-275.

⁶ Véase, Moisés Poblete y Ben Burnett, *The rise of the Latin American labor movement* (New York: Bookman Associates, 1960); Levenstein, *Labor Organization in the United States and Mexico...*; Hobart Spalding Jr., «U.S. and Latin American Labor: The dynamics of Imperialist control», *Latin American Perspectives*, nº 8 (1976): 45-69; Leslie Bethell, Ian Roxborough, *Latin America between second world war and the cold war, 1944-1948* (New York: Cambridge University Press, 1992).

⁷ Considerando la reflexión profunda que hizo la CTAL sobre el carácter colonial y semicolonial de Latinoamérica, en lo histórico, político, económico, social y cultural, se anticipó a los debates de las teorías de la dependencia y poscolonial. Autores tales como Ciro Cardoso, Enzo Faletto, Celso Furtado; poscolonialistas como Ranajit Guha, Edward Said, Gayatri Spivak o decolonialistas como Walter Mignolo, Aníbal Quijano, son parte de estas perspectivas teóricas. Considerando estas perspectivas en el presente existen estudios que han avanzado en reinterpretar procesos históricos, al respecto véase, por ejemplo: Daniel Brückenhaus, *Policing Transnational Protest: Liberal Imperialism and the Surveillance of Anticolonialists in Europe, 1905–1945* (Oxford: Oxford University Press, 2017); Emma Hunter, *Political Thought and the Public Sphere in Tanzania* (Cambridge: Cambridge University Press, 2015); Sujit Sivasundaram, *Waves across the South: A New History of Revolution and Empire* (Chicago: University of Chicago Press, 2021); Toby Green, *Fistful of Shells: West Africa from the Rise of the Slave Trade to the Age of Revolution* (Chicago: University of Chicago Press, 2019); Hakim Adi, *Pan-Africanism: A History* (London: Bloomsbury Academic, 2018); Matthew Brown, «The global history of Latin America», *Journal of Global History* 10, nº 3 (2015): 365-386, doi: <https://doi.org/10.1017/S1740022815000182>.

⁸ Al respecto véase el trabajo de Rachel Leow, «Asian Lessons in the Cold War Classroom: Trade Union Networks and the Multidirectional Pedagogies of the Cold War in Asia», *Journal of Social History* 53, nº 2 (2019): 429-53; y Rachel Leow, «The 1952 Asian-Pacific Peace Conference in Beijing and the making of the Third World», *Journal of World History* 30, nº 1-2 (2019): 21-53; Su Lin Lewis, «Decolonising the History of Internationalism: Transnational Activism across the South», *Transactions of the Royal Historical Society* 2, (2024): 345-369, doi: <https://doi.org/10.1017/S0080440123000233>.

emancipación de América Latina” no fue un lema que engalanara un escudo de insignias o banderas. La CTAL implementó un proyecto histórico para la clase trabajadora continental, que pudiese conquistar una autonomía política e implementar un modelo industrializador que garantizara crecimiento y desarrollo. La causa indígena, la sindicalización campesina y la supresión de coacciones en las naciones, sometidas por una economía monopólica de empresarios foráneos, particularmente de Estados Unidos, en alianza política con las élites nacionales, formaron parte del plan que alimentó por un cuarto de siglo la unidad ideológica y numérica que convocó a siete millones de obreros y campesinos que se adhirieron, por medio de confederaciones nacionales, a la CTAL. La posguerra, con una paz siempre asediada por la amenaza de nuevos conflictos bélicos, le permitió a la CTAL formar nuevas alianzas, esta vez intercontinentales. Junto a la Federación Sindical Mundial (FSM) se comprometió con la misma energía a establecer una robusta unidad obrera global. Los dirigentes de la CTAL, invitaron a los obreros del continente a solidarizar con los trabajadores de África, Asia, las Antillas, el Caribe, Centroamérica, Europa, Estados Unidos, porque entendió que la posguerra no había eliminado las amenazas, solo había derrotado a sus liderazgos, pero la ideología nazifascista y las motivaciones imperialistas no se habían suprimido del todo.

La CTAL estuvo sistemáticamente involucrada en los acontecimientos de la geopolítica global de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra. Sus dirigentes transmitieron en periódicos, conferencias y reuniones sus perspectivas, no así la historiografía laboral y política⁹ sobre América Latina, que tuvo menos atención a las acciones anti-imperialistas de la CTAL, como también a su defensa en causas más allá del continente americano.

Las páginas que siguen, centrada en fuentes latinoamericanas, dan cuenta en tono exploratorio y descriptivo¹⁰, los discursos y acciones antimperialistas que tuvo la CTAL, promoviendo la autonomía de las naciones coloniales y semicoloniales¹¹, particularmente nos

⁹ Robert Alexander, *Labour Movements in Latin America* (London: Fabian Publications, 1947); Robert Alexander, *Communism in Latin America* (New Brunswick: Rutgers University Press, 1957); Robert Alexander, *Organized Labor in Latin America* (New York: Free Press, 1965); Robert Alexander, *International Labor Organizations and Organized Labor in Latin America and the Caribbean; A History* (Santa Barbara: Praeger, 2009); Víctor Alba, *Historia del Movimiento Obrero en América Latina* (México: Libreros Mexicanos Unidos, 1964); Lourdes Quintanilla, «La Confederación de Trabajadores de América Latina, 1938-1948 (Ideología y política)», *Memorias del encuentro sobre historia del movimiento obrero*, tomo II, Puebla (México: Universidad Autónoma de Puebla, 1980); Lourdes Quintanilla, *Lombardismo y sindicatos en América Latina* (México: Distribuciones Fontamara, 1982); Julio Godio, *Historia del movimiento obrero latinoamericano*, tomo III (San José, Editorial Nueva Sociedad, 1985); Ricardo Melgar, *El movimiento obrero latinoamericano. Historia de una clase subalterna* (Madrid: Alianza Editorial, 1988); Daniela Spenser, *En combate. La vida de Lombardo Toledano* (México: Debate, 2018).

¹⁰ Los estudios de la solidaridad de la CTAL con otras naciones y continentes en su lucha antimperialista son incipientes. Su relación con la FSM, al menos desde la historiografía latinoamericana, no han tenido un estudio detallado, solo hay menciones. Al respecto, véase los estudios ya citados de Alexander, Alba, Quintanilla, Melgar, Godio y Spenser.

¹¹ Colonial/feudal o semicolonial fueron términos de uso indistinto y frecuente en discursos, folletos, conferencias por parte de Vicente Lombardo Toledano, dirigentes de la CTAL y otros líderes sindicales de la región. Para el caso latinoamericano se referían a una realidad semicolonial, ya que se consideraba que tenía una relativa autonomía

referimos en una primera parte, previo a la postguerra, al itinerario que la CTAL construyó entre los trabajadores menos provistos de libertades y derechos sindicales al interior del continente americano. Luego, proseguimos en la realidad de posguerra, fijando la atención primordialmente en lo acontecido con los trabajadores en Palestina, la confrontación entre el Kuomintang y los obreros chinos y la alianza que se fue acentuando entre la CTAL y la FSM para aproximarse a otros escenarios, como África y Asia en pleno debate de autonomías y derechos laborales.

Nuestra perspectiva está en el cruce de una descripción y explicación a escala transnacional. Es innegable que todos estos procesos recibieron influencia de impulsos transnacionales y transcontinentales como resultado del período de posguerra.¹² Desarrollar una investigación desde una perspectiva transnacional significa estudiar escenarios que se encuentran en reajuste y en construcción, o en una dinámica permanente; por el tipo de relaciones que se establecen, no puede haber respuestas mecánicas ni anticipación de resultados preestablecidos,¹³ menos en un contexto de tensiones globales como fue la posguerra y el desarrollo de la Guerra Fría.¹⁴

Las fuentes para este trabajo provienen de archivos que han ampliado nuestras perspectivas. El Fondo Histórico Lombardo Toledano (FHLT) de la Universidad Obrera de México, el Fondo Documental Vicente Lombardo Toledano (FDVLT) del Centro de Estudios Políticos, Sociales y Filosóficos Vicente Lombardo Toledano de México y el Archivo de la Oficina Internacional del Trabajo nos han permitido avanzar en numerosas descripciones. En prensa, los periódicos *El Popular* y *Noticiero de la CTAL*, ambos editados en México y la revista *Futuro*, importante publicación mexicana que difundió el debate internacional en los planos ideológico, político,

política pero que era estéril si no tenía control directo sobre su economía, que le impedía dirigir su modelo de desarrollo económico, social y cultural. Estos conceptos aludían a la dependencia económica, actividades primarias y monoexportadoras. Para los casos de India, China y el continente africano se identificaban sin autonomía política y bajo el control de una nación extranjera que poseía la administración territorial, esto último fue subrayado en los discursos de Lombardo Toledano. En este artículo aparecerán en varias ocasiones estos términos.

¹² Sandrine Kott, Eva-Maria Muschik and Elisabeth Roehrlich, *International Organizations and the Cold War* (Londres: Bloomsbury Publishing, 2025); Sandrine Kott, *Organiser Le Monde. Une autre histoire de la guerre froide* (Paris: Éditions Du Seuil, 2021); Pierre Yves-Saunier, *Transnational History* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013); Marcel Van der Linden, *Transnational Labour History* (Londres: Routledge, 2003); Akira Iriye, *Global and Transnational History* (London: Palgrave Pivot, 2013).

¹³ Véase, Richard Saull, «El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico», 31-66; y Gilbert Joseph, «Lo que sabemos y lo que deberíamos saber: la nueva relevancia de América Latina en los estudios sobre la guerra fría», 67-94, en *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, coord. por Daniela Spenser (México: Ciesas, 2004); Josep Fontana, *Por el bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945* (Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente, 2011).

¹⁴ En la década reciente se han publicado algunas investigaciones con renovadas perspectivas teóricas, metodológicas y de fuentes, que aluden a situaciones políticas y sindicales en América y su vinculación con la Guerra Fría. Véase Carlos Huneeus, *La guerra fría chilena* (Santiago: Debate, 2009); Tanya Harmer, *El gobierno de Allende y la Guerra Fría interamericana* (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013); Tanya Harmer y Alfredo Riquelme (eds.), *Chile y la Guerra Fría global* (Santiago: Ril Editores y Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014); Roberto García y Arturo Taracena (eds.), *La Guerra Fría y el anticomunismo en Centroamérica* (Guatemala, FLACSO, 2017); Patricio Herrera (ed.), *América y la Guerra Fría transnacional* (Valparaíso: América en Movimiento, 2021).

sindical y cultural del periodo, más una amplia folletería, telegramas, correspondencia, actas de congresos, actas de conferencias y fotografías colaboraron en reconstruir a distintas escalas como la CTAL unió a la clase trabajadora intercontinental.

La CTAL y lucha por la emancipación de América Latina

La trayectoria de la Confederación de Trabajadores de América Latina estuvo resuelta a enfrentar los cambios drásticos que resultaron de la crisis económica-social de 1929, el surgimiento de los regímenes totalitarios –fascismo, nazismo y comunismo– y la confrontación entre las potencias durante la Segunda Guerra Mundial. Procesos todos que modificaron sustancialmente los contrapesos políticos en el orbe, durante la segunda mitad del siglo XX. Fue en estos contextos que la CTAL tuvo entre sus propósitos conquistar la unidad del proletariado en el continente y luchar por la emancipación económica y política de las naciones latinoamericanas y la descolonización. Una aproximación a las fuentes de primera mano, como estudios sociales, informes políticos, estadísticas económicas, memoranda, resoluciones, correspondencia y comunicaciones entre los países; los viajes de Lombardo Toledano y sus dirigentes por el continente; la vinculación con la OIT, la FSM y la IC, nos ha permitido identificar el impacto que tuvo la CTAL en el continente antes de la Segunda Guerra Mundial y en los prolegómenos de la Guerra Fría transnacional.

La formación de la CTAL estuvo precedida por una intensa correspondencia, telegramas, cartas y artículos de prensa, que permitieron un intercambio de perspectivas y sensibilidades políticas, sindicales e intelectuales que apuntaban a conseguir la mejor estrategia que unificara las demandas de los obreros del continente.¹⁵ El Congreso Obrero Latinoamericano efectuado en Ciudad de México, en los primeros días de septiembre de 1938, logró reunir a connotados líderes del continente y a las organizaciones sindicales que fueron representadas por delegaciones que participaron de las sesiones de discusión. Vicente Lombardo Toledano, dirigente sindical mexicano y el principal convocante del Congreso Obrero, puso todo su capital político para atraer la solidaridad del movimiento obrero continental, tanto la AFL como el CIO fueron invitadas personalmente por el dirigente mexicano. Era primordial estrechar relaciones sindicales con las organizaciones obreras estadounidenses con el firme propósito de conseguir la unidad del proletariado de todo el continente. Al respecto, expresó: “podéis prestar a la causa de la emancipación del proletariado servicios incomparables [...] Podéis también ayudar a las naciones semicoloniales de la América Latina, cuya vanguardia geográfica y moral la constituye mi país”.¹⁶ Mientras la CIO se hizo presente en el Congreso Obrero con John Lewis, como delegado fraternal,

¹⁵ Patricio Herrera, «El pacto por la unidad obrera continental: sus antecedentes en Chile y México, 1936», *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, nº 46 (2013): 87-119.

¹⁶ Vicente Lombardo Toledano, «Mensaje al proletariado de los Estados Unidos de Norteamérica», *Futuro*, nº 3 (mayo, 1936): 5.

la AFL se restó de la reunión que consideraba influenciada y financiada por el comunismo internacional. Cuestión que W. Green mantuvo como postura monolítica hasta la posguerra y que apoyó con financiamiento y logística para desarticular al movimiento obrero latinoamericano coordinado por la CTAL.

Durante la instalación del Congreso Obrero numerosas delegaciones fraternales estuvieron presentes. Entre sus representantes se encontraban: Léon Jouhaux, secretario general de la Confederación General del Trabajo de Francia; Ramón González Peña, presidente de la Unión General de Trabajadores de España; Eduard Fimmen, presidente de la Federación Internacional de Obreros del Transporte; Ragnar Casparsson, delegado de la Confederación de Trabajadores de Suecia; S. Guruswami, delegado de los Obreros Ferrocarrileros de la India; Adolf Staal, delegado de la Oficina Internacional del Trabajo.¹⁷ Entre los saludos a toda la audiencia del Congreso Obrero, reunida en las instalaciones del Palacio de Bellas Artes de México, destacó el líder sindical ferrocarrilero de la India, S. Guruswami. Brevemente realizó una descripción de la “más brutal explotación” que enfrentaban los trabajadores en su país y en las colonias británicas, ejemplificando con la experiencia de sus camaradas “exportados” a “la Trinidad y Jamaica”. Finalmente, afirmó que venía al Congreso a aprender de los obreros de América Latina, para poder enfrentar más “eficazmente” a sus enemigos al interior y fuera de la India.¹⁸ Su participación no pasó inadvertida, tempranamente la CTAL, en el despunte de su trabajo sindical, se ocuparía por la emancipación del movimiento obrero continental y global.

El primer objetivo de la CTAL a conseguir fue la formación de confederaciones nacionales de trabajadores y evaluar la situación sociolaboral del proletariado. Se trató de una tarea compleja, pero que procuró cumplir desde la constitución como organización sindical con su lema: *Por la emancipación de América Latina*.¹⁹ Una preocupación que se instaló inicialmente fue integrar a las poblaciones indígenas del continente a la vida política, social y económica de sus respectivos países. Entre el 14 y 24 de abril de 1940 se realizó el Primer Congreso Interamericano Indígena, en Pátzcuaro, Michoacán, el cual reunió a 19 países.²⁰ El presidente de la CTAL, Lombardo Toledano, uno de los delegados en el congreso, coincidió con el presidente de México Lázaro Cárdenas sobre la necesidad de integrar a las poblaciones indígenas, acentuando que sin la resolución satisfactoria del problema económico de estos contingentes “no será posible esperar jamás que estas poblaciones puedan ser factores de importancia en la vida de su País y mucho

¹⁷ Herrera, «Vicente Lombardo Toledano y el Congreso Obrero Latinoamericano (1935-1938)», 109-150.

¹⁸ S. Guruswami. «Quince mil millas de viaje para traer el saludo angustiado y fraternal del proletariado indio que sufre y que lucha», en *La CTCh y el proletariado de América Latina* (Santiago: Editorial Antares, 1939), 23-24.

¹⁹ Estatutos de la Confederación de Trabajadores de América Latina, 8 de septiembre, 1938, Título IX, lema y distintivo, Artículo 35, FHLT, Id. 18868, legajo 328.

²⁰ Patricio Herrera, «La Confederación de Trabajadores de América Latina y la implementación de su proyecto sindical continental (1938-1941)», *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, nº 2 (2013): 136-164.

menos en la vida del Continente Americano”.²¹ La participación del dirigente sindical manifiesta, a nuestro entender, que la CTAL estaba interesada en construir una alianza que pudiese fortalecer su ideario de lucha por la emancipación de las ataduras nacionales y continentales. Además, hay que reconocer que en la trastienda del problema indígena se revelaba un problema de alcance continental, la peculiar concentración de la tierra en unas cuantas familias en cada país de la región, lo que presentaba, a juicio de Lombardo Toledano, una explotación “bestial” sobre las poblaciones campesinas, en su mayoría de origen indígena y mestizo.²² Para la época Chile, Perú, Colombia, Canadá y México, con alcances disímiles, estaban avanzando en un proceso de reforma agraria y discusión sobre los derechos laborales de los campesinos, que en su mayoría recibían un salario simbólico y no podían constituirse en sindicatos.

El Comité Central de la CTAL identificó tempranamente que la Segunda Guerra Mundial era un acontecimiento que repercutiría en las relaciones internacionales del movimiento obrero. Se trataba, a interpretación de sus dirigentes, de una conflagración como un conflicto entre dos grupos de países, capitalistas, enfrentados por rivalidades económicas y propósitos de dominio político, cuyas consecuencias las sufría la clase trabajadora. Los líderes de la CTAL consideraban que la Segunda Guerra era más violenta y decadente que la de 1914. Mientras la primera se apoyó aún en las instituciones democráticas, que hicieron posible “el progreso histórico de la burguesía”, la guerra iniciada en 1939, puntualizaban, estaba desintegrando la formación sociopolítica liberal, causando regímenes sustentados en la violencia como forma legal de gobierno, identificando al nazi-fascismo como expresión de una política totalitaria, excluyendo al comunismo soviético de la crítica. Las restricciones a las libertades y a los derechos individuales, tales como la asociación o reunión, fueron cuestionadas vehementemente por el Comité Central, pues temían que esas tendencias se “enquistaran” en los gobiernos de la región, lo que afectaría de sobremanera a la clase trabajadora. Para los dirigentes, la posguerra debería favorecer un nuevo orden social y económico, más justo y democrático, donde la CTAL, única organización internacional de trabajadores activa, tenía la misión de colaborar en el restablecimiento de la paz y articular a las fuerzas obreras para conseguir la emancipación de todas las opresiones padecidas por la clase trabajadora mundial. De ahí su interés por apoyar a los trabajadores “manuales e intelectuales” de la España Republicana, asediados en la Península por el “fascismo de Franco” y en la represión ejercida en los campos de concentración instalados en Francia. De hecho, el Comité Central de la CTAL se comprometió a realizar gestiones públicas y privadas con las autoridades políticas de México, entre ellos con el presidente Cárdenas, con

²¹ Vicente Lombardo Toledano. Pátzcuaro, julio de 1940, en CTAL, *Primer Congreso Indigenista Interamericano* (México: 1940), 33.

²² Al respecto, Lombardo Toledano recogió tempranamente el pensamiento indigenista de José Carlos Mariátegui. 7 *ensayos de interpretación de la realidad peruana* (Lima, Minerva, 1928) y lo incluyó en su proyecto sindical, considerando fundamental la identidad indígena y mestiza para alcanzar la autonomía de Latinoamérica.

el objeto de que fueran admitidos en el territorio mexicano el mayor número posible de los españoles republicanos que se hallaban en Francia.²³

En el primer Congreso General de la CTAL, realizado en Ciudad de México en noviembre de 1941, su presidente Lombardo Toledano en el discurso de bienvenida reiteró el compromiso de la CTAL en su lucha por la “emancipación completa” de las naciones de América Latina; también consideró continuar con el combate contra las fuerzas capitalistas e imperialistas que “menoscaban” la soberanía en la región; proseguir con la defensa del régimen democrático de gobierno en América y el mundo; avanzar con la unificación del movimiento obrero de cada país del continente; respetar la autonomía de cada una de las organizaciones afiliadas; promover el progreso social y material de la clase trabajadora y los sectores populares de América Latina; y finalmente colaborar con todas la fuerzas de la “vanguardia popular” contra el avance del fascismo en América y el mundo.²⁴ Las delegaciones que asistieron al primer Congreso General acordaron su decidido apoyo a la política del “Buen Vecino” liderada por el presidente Franklin D. Roosevelt, pues consideraron como una oportunidad histórica estrechar “relaciones amistosas” con Estados Unidos. Facultaron al Comité Central para que se reuniera con los líderes políticos, económicos y sociales de la potencia americana, con el objetivo de convenir las medidas necesarias para que América Latina pueda alcanzar su emancipación económica, pues se reconocía que Roosevelt no era rector de los asuntos económicos del país, pero su intervención podía facilitar la autonomía política y económica pretendida por la CTAL.²⁵ Se trató de una estrategia que tuvo como propósito cumplir una de las importantes aspiraciones de la organización sindical continental, la autonomía productiva y avanzar hacia la industrialización regional. Aunque Estados Unidos, particularmente el gobierno de Roosevelt, permitió importantes acuerdos en materia económica, quedó claro que se trataba de una situación circunscrita al contexto de la Segunda Guerra Mundial. Prueba de ello es que Truman encauzó la dominación política y económica hacia América Latina y el Caribe, neutralizando los planes de la CTAL y dando pie a una política de infiltración, coordinada junto a la AFL, para atomizar a las confederaciones afiliadas a la CTAL, luego de 1945.

Entre el 21 de agosto y el 1 de diciembre de 1942 el presidente de la CTAL viajó por América. Visitó Estados Unidos, Cuba, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y tuvo noticias directas, a través de dirigentes obreros, de lo

²³ Véase Mari Carmen Serra Puche, José Francisco Mejía Flores, Carlos Sola Ayape (eds.), *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español* (México: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca de la Cátedra del Exilio, 2011).

²⁴ Al respecto véase, Confederación de Trabajadores de América Latina, *Primer Congreso General*, 21 al 26 de noviembre de 1941 (México: D. F., s.p.i., 1941). Hay versiones periodísticas en *El Popular*, 22 de julio, 1941; *Futuro*, enero, 1942; e informes de corresponsales en *Revista Internacional del Trabajo*, febrero, 1942; Herrera, «La Confederación de Trabajadores de América Latina y la implementación de su proyecto sindical continental (1938-1941)», 136-164.

²⁵ *Futuro*, enero, 1942, 40.

acontecido en Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Venezuela, Haití, República Dominicana y Puerto Rico, que por razones de tiempo o restricciones políticas estuvo imposibilitado de sostener reuniones. En el caso de Argentina, el gobierno no otorgó su consentimiento, negando la visa para el ingreso del líder sindical continental.²⁶

El viaje tuvo como objetivo, según Lombardo Toledano, trabajar por la construcción de una América nueva, transmitiendo un pensamiento de americanidad y fraternidad entre los pueblos. La guerra contra el nazi-fascismo fue una motivación adicional para recorrer América, pues el triunfo militar de Hitler en territorio europeo, la posición neutral de países como Argentina y Chile, y los vínculos económicos de numerosos empresarios y miembros de la clase política del continente con Alemania, Italia, España y Japón fueron considerados como una amenaza para la democracia, la soberanía política y la autonomía económica de las naciones en el mundo, particularmente las que aún mantenían, en palabras de Lombardo Toledano, “herencias semicoloniales o feudales”.

Al finalizar el año 1942 se verificó la influencia de la CTAL en el continente. El 7 de diciembre, el Comité Central envió un telegrama a las confederaciones obreras y organizaciones sindicales afiliadas para efectuar una paralización de 15 minutos, en protesta por la “matanza y exterminio” de millones de hombres y mujeres a manos de Hitler. La paralización de las actividades laborales se materializó el 11 de ese mes. México, Cuba, Puerto Rico, Costa Rica, Nicaragua, Panamá. Colombia, Ecuador, Chile, Perú, Bolivia, Argentina, Venezuela y Uruguay respondieron al llamado.²⁷

Entre los días 10 y 16 de diciembre de 1944, en el Palacio Legislativo de la ciudad de Cali en Colombia, se celebró el Segundo Congreso General de la CTAL. Asistieron cuarenta y cinco delegados oficiales de las confederaciones nacionales de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. También, acompañaron a las delegaciones oficiales cuarenta y cinco miembros en carácter de “delegados fraternales”. Otras organizaciones también estuvieron presentes, particularmente como observadoras. Fue el caso de dos delegados fraternales del CIO, uno del Trade Unions Congress (TUC), dos delegados de la Unión General de Trabajadores (UGT) España, un delegado de la Confederación Americana del Magisterio (CAM) y dos delegados fraternales y observadores de la Oficina Internacional del Trabajo (BIT).

Un tópico que orientó el Segundo Congreso General de la CTAL fue debatir cómo construir la “Patria Grande” de la clase obrera, considerando que la Segunda Guerra Mundial se aproximaba a su término. El punto de inicio de las discusiones fue “la conquista de la autonomía de las

²⁶ El gobierno argentino, presidido por el conservador Ramón S. Castillo, negó la visa a Vicente Lombardo Toledano, FHLT, Id. 27602, legajo 470.

²⁷ *El Popular*, México, D. F., 8 de diciembre, 1942.

naciones latinoamericanas”.²⁸ Alcanzar este objetivo no fue tarea fácil, pues la región por siglos estuvo sometida al colonialismo europeo, institucional y de facto. Por tanto, las fuerzas económicas y políticas que la CTAL desafió para implementar una estrategia que movilizara a sus afiliados tanto en “limitar los monopolios” o “enfrentar al imperialismo” no estaban dispuestas a ceder su “hegemonía” económica y política sobre América Latina y el Caribe. Un objetivo transversal que cruzó todo el debate, rasgo definidor de la CTAL, era contribuir a la liquidación del todo régimen de explotación. En estos términos, los cuestionamientos al colonialismo y “semicolonialismo” fueron “punzantes” en cada mitin, alocución y escrito, especialmente de su presidente, de los miembros del Comité Central de la CTAL, acentuando la necesidad de “luchar contra la guerra de agresión o de conquista”. Luego de un debate prolongado, los delegados del Segundo Congreso General aprobaron una resolución que tuvo por título “Bases generales para el nuevo programa del progreso de la América Latina”, cuyo contenido destacaba la necesidad de alcanzar la plena soberanía de las naciones del mundo, en particular de aquellas sometidas al imperialismo.

La CTAL y la unidad de la clase obrera mundial

Al concluir el año 1944, el final de la Segunda Guerra Mundial parecía próximo. Lombardo Toledano y el sindicalismo latinoamericano esperaban confiados la derrota del nazi-fascismo.²⁹ 1945 se presentaba favorable para la unidad obrera mundial, Londres y París se disponían a recibir delegaciones obreras de todo el orbe, con el objeto de congregar sus fuerzas en una sola organización sindical para defender la paz mundial.

El movimiento obrero internacional, convocado por el TUC, congregó a 240 delegados, representantes de 38 países, en el Congreso Obrero Mundial, efectuado en Londres del 6 al 16 de febrero de 1945. El Congreso abordó numerosos problemas, pero fundamentalmente la atención de los asistentes se concentró en tres cuestiones: a) la acción que debían desarrollar los trabajadores del mundo para ayudar a la finalización exitosa de la guerra; b) reorganizar el movimiento sindical internacional en una gran y única fuerza; c) las exigencias que la clase obrera mundial presentaría a la Asamblea de Naciones Unidas, con relación a las condiciones que garantizaría la paz mundial.

Vicente Lombardo Toledano, en representación de la CTAL, tuvo una participación destacada en las sesiones del Congreso Obrero Mundial. En sus alocuciones reafirmó las resoluciones del segundo Congreso General de la CTAL, efectuado en Cali en el mes de diciembre de 1944. Puntualizó que la victoria militar de la guerra no aseguraba la paz si no se defendía la “victoria

²⁸ Discurso de Vicente Lombardo Toledano en la inauguración del Segundo Congreso General de la CTAL, Cali, Colombia, 10 de diciembre, 1944, FHLT, Id. 36604, legajo, 593.

²⁹ Vicente Lombardo Toledano, *Posición de la CTAL frente al imperialismo, al nazi-fascismo y las huelgas*. Montevideo (Montevideo: Ediciones Unidad, 1944).

política de la democracia”. Ello significaba, según él, derrotar al fascismo de manera concluyente. En sus mensajes se refirió a los regímenes dictatoriales de España, Portugal y Argentina, los consideró una amenaza para Europa y América, en tanto prosiguieran con normalidad sus acciones políticas, económicas y diplomáticas. Expuso con vehemencia que del Congreso de Londres debía emerger un movimiento obrero unificado y fortalecido, ante lo cual afirmó: “si se pierde esta magnífica oportunidad de realizar la unidad de la clase obrera internacional, que es inaplazable y urgente, no solo la paz carecerá de bases firmes, sino que el periodo de la posguerra será una etapa histórica llena de problemas difíciles de resolver con perjuicio del proletariado y de los pueblos del mundo”.³⁰

El Comité Central de la CTAL promovió una participación de todas las fuerzas de trabajadores, sin excepción. Defendió que naciones en condiciones similares de dominación política, económica o en conflictos abiertos con potencias pudieran ser representadas en París. La presencia de la Unión General de Trabajadores de China era de particular interés para la CTAL, pues se le consideraba una nación semicolonial, “despertando” un mutuo interés por exponer su realidad ante los delegados.³¹ De hecho Lombardo Toledano sugirió abiertamente que el Congreso Obrero de París debía estudiar el problema colonial con el objetivo de elaborar un programa común para enfrentar las nuevas amenazas de la posguerra. Los países coloniales y semicoloniales, declaraba Lombardo Toledano, “tienen el derecho inalienable de liberarse de las fuerzas del imperialismo internacional que han obstaculizado su desarrollo”.³² Para el Comité Central de la CTAL era fundamental la cooperación de los trabajadores de los países “dependientes”. El fin de la conflagración mundial acrecentó el interés de la CTAL por estrechar lazos con las organizaciones obreras del exterior. La soberanía de la India y sus negociaciones de autonomía con los laboristas de Gran Bretaña fueron seguidos con interés por los dirigentes sindicales latinoamericanos, dada las relaciones históricas entre organizaciones de trabajadores.³³ La CTAL se hizo presente con 16 delegaciones obreras nacionales en el Congreso Obrero Mundial de París, de un total de 18 que estaban adscritas a la organización continental. Cuestión que era todo un hito para América Latina, que llegaba con expectativas de un programa que fortaleciera la unidad de los trabajadores de naciones ricas y dependientes para luchar por mayor libertad, progreso y soberanía.³⁴ Su relevancia como organización continental se reafirmó ante el permiso denegado, por sus respectivos gobernantes, a los sindicatos de la Unión General de Trabajadores de China y organizaciones de trabajadores sudafricanos para participar del

³⁰ Vicente Lombardo Toledano, Londres, 17 de febrero de 1945, *El Popular*, México, D. F., 18 de febrero, 1945.

³¹ «Delegados chinos esperados en el Congreso Mundial», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 6 de agosto, 1945, 1.

³² «Lombardo pide que el Congreso de París estudie el problema colonial», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 21 de agosto, 1945, 1.

³³ «La India interesa a América Latina», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 21 de agosto, 1945, 1.

³⁴ «Todas las filiales las eligieron ya, menos 2», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 10 de septiembre, 1945, 1.

Congreso Obrero de París. La CTAL asumió la responsabilidad de presentar los puntos de vista de las naciones coloniales y semicoloniales.³⁵

Del 25 de septiembre al 9 de octubre se celebró en París el Congreso Obrero Mundial. La reunión fue la culminación de los esfuerzos del proletariado internacional, iniciada en Londres, por alcanzar la unidad en una poderosa organización mundial, capaz de defender los intereses de la clase obrera y de respaldar a la recién creada Organización de Naciones Unidas, en su tarea de cumplir con los principios que inspiraron a las naciones comprometidas por la estructuración de una paz justa y duradera.

Vicente Lombardo Toledano, en su calidad de presidente de la CTAL y representante de los trabajadores organizados de América Latina, tuvo una destacada participación en la instalación y debate durante el Congreso Obrero de París y en el Congreso Extraordinario de la CTAL³⁶, siendo elegido en forma unánime como primer vicepresidente de la recién creada Federación Sindical Mundial. Junto a Lázaro Peña, líder de la Confederación de Trabajadores de Cuba, fueron los únicos latinoamericanos que formaron parte de su comité ejecutivo.³⁷ Concluido el Congreso de París, con la Federación Sindical Mundial ya instalada, la CTAL inició el apoyo decidido hacia las organizaciones obreras que buscaban autonomía política. Ken Hill delegado de Jamaica en el Congreso de París, y elegido miembro alterno en el Consejo Ejecutivo, estableció lazos con la CTAL e informó a Lombardo Toledano de los primeros pasos para formar la unidad de los trabajadores y partidos políticos del Caribe y las Antillas. En un primer Congreso Obrero del Caribe desarrollado en Barbados, entre el 17 y 27 de septiembre, Hill señaló que 26 delegados habían acordado solicitar igualdad de condiciones para las colonias “británicas, norteamericanas, holandesas y francesas” en materias de sufragio universal, derechos avanzados sociales y laborales, libertad de organización sindical y autonomía económica.³⁸

Filipinas, Puerto Rico e India formaron parte de los primeros contactos entre dirigentes y se fueron sumando adhesiones para conquistar la soberanía política y económica.³⁹ Mientras en Filipinas los sindicatos obreros se reorganizaban luego de la dominación japonesa, en Puerto Rico las facciones de obreros lograban la unificación de la Confederación General de Trabajadores, que contó con la mediación del dirigente azucarero cubano y en nombre de la CTAL Faustino Calcines. Mientras tanto en Nueva York, el portavoz caribeño Vito Marcantonio abogaba por la independencia de la isla ante la iniciativa de un plebiscito que se tramitaba en el congreso de

³⁵ «La CTAL hablará por las colonias», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 24 de septiembre, 1945, 1.

³⁶ El Congreso Extraordinario de la CTAL se efectuó en París, entre el 10 y 12 de octubre, 1945.

³⁷ FHLT, Id. 38255, legajo 619.

³⁸ «La conferencia de Barbados y los obreros del Caribe», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 1º de enero, 1946

³⁹ «Federación obrera filipina que busca lazos con las de América», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 8 de octubre, 1945, 1; «La CTAL impulsa la lucha contra el imperialismo, dice un portorriqueño», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 15 de octubre, 1945, 1; «La intervención en Asia suroriental», «El problema de la guerra civil en China», CTAL, *Por un mundo mejor. Diario de una organización obrera durante la Segunda Guerra Mundial* (México: 1948), 1016-1018.

Estados Unidos para zanjar la situación.⁴⁰ De hecho de las nueve resoluciones del Congreso Obrero de París, destacan varias que la CTAL propuso a los delegados, tales como; a) solicitar la autodeterminación de Puerto Rico; b) aprobar una condena internacional contra la discriminación racial e implementar una legislación al respecto; c) solicitar la instalación de un congreso sindical en Asia a realizarse en la India.⁴¹ La reunión anual de la Organización Internacional del Trabajo se realizó en París a mediados de octubre de 1945, aprovechando la presencia de numerosos delegados obreros que se habían convocado semanas antes en el Congreso Obrero. La reunión fue un aliciente para la CTAL y Lombardo Toledano, quien realizó un llamado a Edward J. Phelan, director general de la OIT, a renovar los principios de la OIT promoviendo condiciones favorables para los trabajadores del mundo, considerando la realidad de la posguerra, la reconstrucción de Europa y la situación de las naciones coloniales y semicoloniales. En la Conferencia, el líder de la CTAL propuso firmar convenios regionales, además de los universales, para considerar las realidades geográficas, laborales, socioeconómicas y culturales que dieran un marco de certezas en el cumplimiento de los convenios tripartitos impulsados por la OIT. Al respecto, Lombardo Toledano señaló:

“De otra suerte, particularmente los trabajadores de los países coloniales y semicoloniales, nunca podrán beneficiar de la Organización Internacional del Trabajo [...] Nosotros preconizamos la existencia de Convenios regionales, porque es la única manera de ayudar a los trabajadores de la India, a los trabajadores de China, a los trabajadores del África, a los trabajadores de la Indochina, a los trabajadores de la América Latina, a los trabajadores de las Indias Occidentales, a los trabajadores que constituyen la mayoría de los trabajadores del mundo. Un mapa del planeta, nos demuestra, sin necesidad de argumentación, que la inmensa mayoría de los países de la tierra no esta integrada o representada por países industriales, sino por países agrícolas”.⁴²

El dirigente consideraba que dada la estructura de la dirección de la OIT, la composición del Consejo de Administración, y de su propia Asamblea General, eran los países de gran desarrollo industrial, particularmente los europeos, los que dictaban la política de la institución y los convenios, por tanto advertía que si la OIT quería tener un predominio universal era de suma relevancia orientar sus acciones hacia los trabajadores del Tercer mundo.⁴³ Meses más tarde, esta vez en suelo americano, Lombardo Toledano ratificó su posición de que la OIT debía modificar su relación con los obreros. “Queremos una OIT más ligada a nuestros pueblos y a los demás pueblos coloniales y semicoloniales del mundo; queremos una OIT interesada en el

⁴⁰ «Puerto Rico quiere la Independencia [sic] y debe conseguirla, dice Marcantonio», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 22 de octubre, 1945, p. 1.

⁴¹ «Cinco sugerencias de la CTAL figuran en las resoluciones finales de París», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 15 de octubre, 1945, 1.

⁴² OIT, *Conferencia Internacional del Trabajo, Actas de sesiones*, Vigésima séptima reunión, París, 15 de octubre al 5 de noviembre de 1945 (Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1946), 57-58.

⁴³ «Lombardo lleva a la OIT la voz de la CTAL», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 29 de octubre de 1945, 1.

progreso de nuestras masas campesinas, queremos una OIT que contribuya a la transformación económica de nuestros países semifeudales y semicoloniales”.⁴⁴

Discursos y acciones anti-imperialistas de la CTAL

La afectación del conflicto bélico global tuvo un campo abierto de debate y acciones desde la CTAL, tendientes a solidarizar con los pueblos y naciones dominadas territorialmente con el avance del nazi-fascismo. Tempranamente la CTAL llamó a denunciar el “antisemitismo hitleriano” y acusó los atropellos hacia el pueblo israelita, crímenes que simbolizaban la persecución y opresión que sufrían otros pueblos y “razas” en la guerra global.⁴⁵ Al respecto, en agosto de 1942, Lombardo Toledano proclamaba que:

“No somos ni una raza inferior ni una raza superior. Somos, simplemente, miembros de la raza humana. Estamos luchando porque no existan en el porvenir las matanzas de judíos, las matanzas de arios, las matanzas de amarillos, las matanzas de negros. Estamos luchando hoy porque en el porvenir no haya guerras, ni matanzas, ni injusticias. Estamos luchando hoy por hacer de todos los pueblos del mundo un solo pueblo. Estamos luchando hoy por hacer de todas las razas una sola raza”.⁴⁶

La CTAL, se sumó a las primeras tareas de la FSM por encontrar respuestas concretas sobre la inmigración judía en territorios de Palestina. Los miles de sobrevivientes al nazismo iniciaron una ocupación de territorios que tensionó a Medio Oriente. Lombardo Toledano fue encomendado por la FSM a estudiar la situación, incluso se consideró un viaje al territorio árabe en el mes de noviembre de 1945 el que no se concretó, por los compromisos sindicales del dirigente que debió volver con premura al continente americano. El objetivo original de la FSM era observar la dimensión del problema migratorio y la relación entre judíos y palestinos, para desarrollar estrategias de colaboración entre los trabajadores y sus sindicatos, intentando conciliar intereses y resolver potenciales conflictos.⁴⁷ Para la CTAL la participación de su presidente en estudiar el problema “Judío Palestino” debía reafirmar el apoyo a la resolución nº 19 del segundo Congreso General de la CTAL, que en consonancia con los postulados de la Carta del Atlántico acreditaba el derecho de autodeterminación. Al respecto, se suscribía la causa del pueblo “judío por el empeño de darse un hogar nacional en tierra palestina, siempre y cuando sea ésta la voluntad de esa nación”.⁴⁸ En carta dirigida al Primer ministro del Reino Unido Clement Attlee, en julio de 1946, la CTAL reiteró su patrocinio a la autodeterminación del pueblo judío en

⁴⁴ OIT, *Tercera Conferencia del Trabajo de los Estados de América Miembros de la Organización Internacional del Trabajo. Actas de sesiones*, México, 1 al 16 abril de 1946 (Oficina Internacional del Trabajo, Montreal 1946), 47-48.

⁴⁵ Vicente Lombardo Toledano, *Judíos y mexicanos ¿razas inferiores?* (Santiago: Editorial Asiés, 1942).

⁴⁶ *Ibidem*, 41.

⁴⁷ «Lombardo, a nombre de la Federación Sindical Mundial, buscará un arreglo entre árabes y judíos en Palestina», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 22 de octubre, 1945, 1.

⁴⁸ FHLT, Id. 36604, legajo, 593; Resolución Nº19, «Por un hogar nacional Judío en Palestina», en CTAL, *Segundo Congreso General de la Confederación de Trabajadores de América Latina*, Cali, Colombia, diciembre de 1944 (México: 1945), 138.

tierras palestinas. Instó a detener la discriminación y persecución del ejército británico a los judíos en Palestina. Lombardo Toledano en una extensa carta, recordó a Attlee los compromisos de las organizaciones obreras TUC, FSM y CTAL para que los judíos pudiesen establecer un hogar en colaboración con los árabes. La Confederación de Trabajadores Judíos en Palestina agradeció, por medio de un cablegrama, el apoyo de los trabajadores latinoamericanos e instó a seguir solidarizando con su pueblo, denunciar el encarcelamiento de dos mil de sus afiliados y solicitar su pronta liberación.⁴⁹

Tempranamente la CTAL solicitó a las Naciones Unidas abogar por la creación del Estado soberano Palestino y una nación “Judía” en un territorio libre de ocupación de tropas “imperialistas”, en el cual las “dos nacionalidades, los dos pueblos, puedan vivir tranquilamente [...] No serán los imperialistas los que ayudarán [...] Es el movimiento democrático y progresista mundial el que debe ayudar a judíos y árabes a entenderse”⁵⁰ y ese mismo movimiento, a juicio del dirigente, debía empujar al retiro de tropas extranjeras en suelo Palestino. El antisemitismo, sentenciaba Lombardo Toledano, como el anticomunismo fue la bandera con la cual “el hitlerismo preparó y provocó la guerra arrojando a todo el mundo en el horror y en la tragedia”.⁵¹

En la reunión del Comité Central de la CTAL celebrada en San José de Costa Rica, entre el 8 y 13 de diciembre de 1946, la resolución nº 13 reforzó su defensa a Palestina para formar un Estado y cooperar con el establecimiento de la población “judía” en su territorio, conformando un “hogar” y “nación” tal como lo determinó la FSM en el Congreso de París en 1945.⁵²

La CTAL prosiguió apoyando la causa por la paz “Judía y Palestina”, entre otras múltiples demandas regionales y globales. En la carta dirigida al presidente de México Miguel Alemán, la organización obrera presentó su parecer con respecto a la posición que los delegados de México debían salvaguardar ante la Asamblea de las Naciones Unidas, al momento de apoyar la formación del Estado Judío en tierra Palestina. La CTAL, señaló Lombardo Toledano, “ha sido siempre una aliada entusiasta de la idea de reconocerle al pueblo judío el derecho de establecerse en un lugar permanente y estable”.⁵³ El dirigente le representaba a Miguel Alemán lo deshonoroso que era para toda la “especie humana” la persecución al “pueblo judío y que apoyar un “hogar” era una forma de “borrar” la vergüenza y asegurar la paz, cuestión que era secundada por la FSM desde 1945, finalizaba el presidente de la CTAL. En la reunión de las Naciones Unidas, noviembre de 1947, se presentó el informe sugiriendo formar un Estado de

⁴⁹ «La CTAL da su apoyo a los judíos», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 28 de julio, 1946, 1.

⁵⁰ «Lombardo ofrece ayuda a la causa popular judía», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 23 de septiembre, 1946, 1.

⁵¹ *Idem*.

⁵² CTAL, 1938-1948: *resoluciones de sus asambleas*, México, 1948; «Resoluciones de la CTAL en Costa Rica», *Noticiero de la CTAL* (edición especial) México D. F., 20 de enero, 1947, 2.

⁵³ Carta de Vicente Lombardo Toledano a Miguel Alemán, 24 de octubre, 1947. FHLT, legajo 729; se reproduce la carta como «Que se apoye la idea del Estado Judío en Palestina», *Noticiero de la CTAL*, México, D.F., 3 de noviembre, 1947, 1.

Palestina y un Estado de Israel, tanto los gobiernos de Stalin como de Truman estuvieron resueltos a dar su voto categórico a la solución. Cuestión que se resolvió favorablemente el 14 de mayo de 1948, cuando se formó el Estado de Israel, de manera simultánea finalizó el mandato legal británico de Palestina. Así la moción sugerida por Naciones Unidas de la partición de tierra Palestina en dos Estados se materializaba, pero con el rechazo de la comunidad árabe. Unos pocos años después, el presidente de la CTAL se mostraba confundido por la actitud del gobierno de Israel, a su juicio, el país había pasado de ser un potencial ejemplo de “país moderno y progresista” a estar dominado por “fuerzas reaccionarias”, que estaban “desconcertando” con su actitud a partidarios dentro y fuera de Palestina. La república israelita instaurada en Palestina “tiene ante sí dos caminos”, sentenciaba Lombardo Toledano: “o el de su dependencia de los monopolios norteamericanos como política exterior, que implica una política doméstica reaccionaria, o el camino de una política democrática y progresista interior, que implica una política internacional autónoma, que mire hacia su desarrollo económico y social con independencia del extranjero”.⁵⁴

En julio de 1946 se reunió el Comité Ejecutivo de la FSM en Moscú. Se decidió apoyar decididamente la causa de las naciones coloniales, lo cual despertó el interés de numerosos sindicatos de Argelia, Birmania, Corea, Indochina e Indonesia de afiliarse a la FSM. Además, una resolución mandató a formar dos comisiones que recorrerían África y el Oriente, para informar sobre la situación de Japón y China, entre otros. De hecho en la reunión de Moscú se nombró al dirigente del CIO Adolph Germer como jefe del departamento de países coloniales de la FSM, con la misión de convocar a una Conferencia del movimiento obrero africano, cuestión que se reafirmó en la reunión de Washington entre el 20-24 de septiembre de 1946.⁵⁵

Entre el 10 y 13 de abril de 1947 se celebró la Conferencia Pan-Africana de Dakar, la CTAL lo consideró un primer paso para que la FSM intervenga en las naciones “imperialistas” con el anhelo de conceder derechos laborales y eliminar la discriminación racial, cuestión que fue aprobada y defendida por los delegados obreros de América Latina.⁵⁶ En el Segundo Consejo General de la FSM, en Praga, junio de 1947, la resolución nº 8 ratificó su apoyo a las medidas de Dakar. Por su parte la CTAL inició contacto con sindicatos de Jamaica, Puerto Rico, Belice, Guyana, Guayana, Barbados y las Antillas occidentales, para establecer una cooperación permanente, dado su carácter de sujeción colonial británica, holandesa y francesa.

Las oposiciones al imperialismo se reforzaron en las acciones y discursos de la CTAL, en la medida que su organización continental sufrió el ataque directo del gobierno de H. Truman y su

⁵⁴ «El Estado de Israel salta hacia atrás», *Siempre!*, (18), México. D. F., 24 de octubre, 1953.

⁵⁵ «El problema de Trieste y el de los obreros de África, fueron estudiados. Lombardo expone los acuerdos de la F.S.M.», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 14 de octubre, 1946, 1.

⁵⁶ «Sobre la Conferencia de Dakar», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 28 de julio, 1947, 2.

brazo sindical la AFL-CIO.⁵⁷ El objetivo era crear división entre los que “luchan por la autonomía política y la emancipación económica”, afirmaba Lombardo Toledano, mutilando su “derecho a la autodeterminación”.⁵⁸ La infiltración del movimiento obrero coordinado por la CTAL, particularmente por la labor de Serafino Romualdi⁵⁹ y exdirigentes de la CTAL como el chileno Bernardo Ibáñez, entre otros, fue acompañada por la formación de la Confederación Interamericana del Trabajo (CIT) en Lima, durante los primeros días de enero de 1948. Este hito marcó el combate frontal para debilitar la influencia sindical y alianzas políticas gubernativas que mantenía la CTAL al interior de América, también con organizaciones internacionales y alianzas sindicales intercontinentales. Por esta razón, la CTAL encontró en la causa anticolonial internacional, en coordinación con la FSM, una forma de ampliar su defensa ante el asedio interno y de esta manera seguir coordinando las acciones obreras de América Latina y el Caribe, aunque cada vez con menos convocatoria.

La situación política y sindical en China cada vez ocupó más la atención de la CTAL. En agosto de 1946, el dirigente Chu Hsueh-fan, presidente de la Asociación Obrera China y vicepresidente de la FSM, envió un cablegrama al presidente de la CTAL para denunciar las restricciones a las libertades de la población, supresión de los derechos sindicales y una represión desatada por el Kuomintang. Lombardo Toledano a nombre de la CTAL y FSM cablegrafió al general Chiang Kai-shek y lo conminó a restablecer las libertades del pueblo chino y a excarcelar a los obreros. La situación de China, afirmaba Lombardo Toledano, era muy similar a las existentes en “algunos países de la América Latina”, por tanto, esperamos que Chiang Kai-shek “restaurará la libertad sindical y formará un gobierno de unidad nacional. De otra manera, los trabajadores de todo el mundo lucharán con el pueblo chino hasta que logre estos objetivos”, concluía su cablegrama.⁶⁰ Las organizaciones obreras de Estados Unidos igual mediaron para suprimir la coacción en China y solicitaron al gobierno de H. Truman desplegar acciones para instaurar una democracia plena en China, dejando de lado la carrera armamentista.⁶¹

George Marshall llegó a China a fines de 1945 para lograr un acuerdo entre el Kuomintang y las fuerzas opositoras, lideradas por Mao Zedong y el Partido Comunista de China, con el objetivo de formar un gobierno de coalición y establecer un régimen democrático multipartidista.⁶² Sin embargo, con los meses Chiang Kai-shek dejó sin efecto los acuerdos y comenzó una guerra civil.

⁵⁷ Herrera, «Dismantaling the confederation of Latin American workers during the Cold War (1943-1953)», 254-275.

⁵⁸ «Los que intentar dividir a la CTAL son traidores a la causa de América Latina», *Noticiero de la CTAL*, 24 de marzo, 1947, 1.

⁵⁹ Serafino Romualdi. *Presidents and Peons. Recollections of a labor ambassador in Latin America* (New York: Funk and Wagnalls, 1967).

⁶⁰ FHLT, Id. 38433, Legajo 621; «Denuncian el terrorismo que ha desatado el Kuomintang [sic]», *Noticiero de la CTAL*, México D.F., 18 de agosto, 1946, 1; «Los obreros piden paz y libertad para China», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 26 de agosto, 1946, 1.

⁶¹ «Los obreros de EE.UU. quieren paz en China», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 2 de septiembre, 1946, 1.

⁶² «El problema de la guerra civil en China», CTAL, *Por un mundo mejor. Diario de una organización obrera*, 1046-1048.

El gobierno de Truman apoyó al gobierno nacionalista con suministros de armas y un préstamo para equipamiento militar. “La guerra civil quieren la reacción y el imperialismo extranjero” expresaba en una editorial Lombardo Toledano, dando a conocer la carta pública que habían firmado veinte organizaciones civiles de Shanghai al general Marshall. En la misiva cuestionaban la inclinación del gobierno de EE. UU. hacia el bando nacionalista, cuya parcialidad se expresaba en facilitar pertrechos militares y préstamos que solo hundían “más a China en el pantano de la guerra civil”. General Marshall “dadnos pan y no cañones” para construir un gobierno de paz y con derechos civiles, manifestaban los firmantes.⁶³

Meses después Chu Hsueh-fan expresó su agradecimiento a Lombardo Toledano, la CTAL y a los trabajadores de América Latina, por “vuestra simpatía y ayuda [...] redoblabamos nuestros esfuerzos para trabajar con más entusiasmo por la liberación de la clase obrera de nuestro país”.⁶⁴

En marzo de 1949, Lombardo Toledano, en su calidad de presidente de la CTAL y vicepresidente de la FSM, denunció ante el Consejo Económico y Social de la ONU, en Lake Success, la violación de los derechos sindicales y la persecución de los trabajadores en varios países. Explicó detalladamente los acontecimientos en Brasil, Argentina, Chile, América Central e incluso Grecia. Se refirió a las diversas estrategias utilizadas para debilitar a la clase trabajadora organizada, tales como: a) promover sindicatos controlados por el Estado o la patronal; b) prohibir las protestas laborales; c) controlar a los trabajadores en las instalaciones sindicales mediante tácticas de hipervigilancia e intimidación; d) impedir que la gente se afilie a sindicatos nacionales y continentales.⁶⁵ La suma de estas denuncias, la defensa a las naciones bajo dominio imperialista, la intermediación para conquistar derechos laborales equivalentes en todas las naciones del mundo y la defensa de la soberanía política de colonias africanas y asiáticas fueron en parte las disputas que las organizaciones sindicales TUC, CIO y AFL comenzaron a representar en las reuniones del Comité Ejecutivo y Congresos de la FSM. A mediados de 1949 era inminente la censura hacia la FSM y el quiebre de la unidad sindical global, lo que anticipaba las confrontaciones por la hegemonía geopolítica entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

En 1949, con el apoyo activo del gobierno de Estados Unidos y el respaldo de la AFL-CIO, se fundó la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)⁶⁶ para disputar el control sobre el movimiento obrero internacional. Dos años después en México, en enero de

⁶³ «Editorial. Los obreros piden paz y libertad para China», *Noticiero de la CTAL*, México, D. F., 26 de agosto, 1946, 1.

⁶⁴ «Los trabajadores chinos expresan su agradecimiento para la CTAL», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 9 de enero, 1947, 1.

⁶⁵ «Lombardo informa sobre la moción de la FSM en la ONU», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 21 de marzo, 1949, 1; «La FSM denuncia la violación de los derechos sindicales en varios países», *Noticiero de la CTAL*, México D. F., 28 de marzo, 1949, 1.

⁶⁶ Véase M. Rodríguez, *Liberal Workers of the World, Unite? The ICFTU and the Defence of Labour Liberalism in Europe and Latin America (1949-1969)* (Bern: Peter Lang, 2010).

1951, la CIT fue sustituida por la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), el brazo americano de la CIOSL.⁶⁷

James B. Carey, secretario tesorero del CIO y uno de los principales ideólogos de la creación del CIOSL, expresó claramente los propósitos de la nueva sindical internacional, competidora directa de la FSM. En una reunión sostenida ante la Legión Americana afirmó sin miramientos que “en la pasada guerra nos unimos a los comunistas para combatir a los fascistas; en la nueva guerra nos uniremos a los fascistas para aplastar a los comunistas”.⁶⁸ De ahí que el presidente de la CTAL se hiciera la legítima pregunta ¿libre de qué era la CIOSL y su contraparte latinoamericana la ORIT? Frente a las restricciones de libertades sindicales, encarcelamientos y propaganda contra la CTAL, Lombardo Toledano reafirmaba su lucha para asegurar el funcionamiento y despliegue político y sindical de la organización. Estos contextos de ataques y atomización que sufrían las confederaciones y sindicatos adheridos a la CTAL no aminoraban los combates que se estaban desarrollando, podrán “morir sus miembros individuales de hoy y sus líderes de esta época, pero otros han de sustituirnos y seguirán su lucha por la plena emancipación de la América Latina”.⁶⁹

La desarticulación de la CTAL al interior del continente, por las fuerzas del sindicalismo de la AFL-CIO, la política exterior de H. Truman hacia Latinoamérica y la consiguiente acción en materia de seguridad interior de los gobernantes de la región fueron minando la unidad sindical de las confederaciones obreras.⁷⁰ La CTAL fue buscando en el exterior causas que fortalecieran su ideario, frente a un escenario continental adverso. La Revolución China atizó la lucha por el antiimperialismo.⁷¹ El triunfo del pueblo chino representa una “victoria colosal”, un golpe frontal a los “imperialismos”, reforzaba la lucha de todos los pueblos por la “democracia, el bienestar social, la libertad y la paz”, declaraba un manifiesto de la CTAL.⁷² El Comité Central hizo fervientes llamados a sus afiliados para promover reuniones públicas, conferencias y fiestas para conocer a

⁶⁷ Vicente Lombardo Toledano, *La Confederación de Trabajadores de América Latina ha concluido su misión histórica* (México: Editorial Popular, 1964), 16.

⁶⁸ Vicente Lombardo Toledano, discurso en mitin de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), 15 de enero, 1951. FHLT, leg. 820. El mitin se realizó en el teatro Abreu de la ciudad de México. Hay una versión periodística del discurso y la reunión en *El Popular*, 16 de enero de 1951. Este discurso no sufrió desmentido por Carey o la CIO. De hecho, el anticomunismo de Carey se reafirma en la publicación *Noticias de Actualidad*, Madrid, vol. III, 64, 17 de mayo de 1951, 2.

⁶⁹ Idem.

⁷⁰ Herrera, «Dismantling the confederation of Latin American workers during the Cold War (1943-1953)», 254-275.

⁷¹ Vicente Lombardo Toledano viajó a China en noviembre de 1949, como parte de sus funciones de vicepresidente de la Federación Sindical Mundial. Participó en la Conferencia Sindical Panasiática en nombre de la FSM y CTAL. Luego de su regreso a México, los días 15, 16 y 17 de febrero de 1950 en dependencias de la Universidad Obrera, realizó tres conferencias sobre las condiciones de la Revolución China. También se publicaron folletos de las conferencias. Al respecto ver, Vicente Lombardo Toledano, *La Revolución China* (Santiago, Chile: Ediciones Araucanía, 1950). Se publicaron 3.000 ejemplares bajo el patrocinio de la Confederación de Trabajadores de Chile.

⁷² «China se ha convertido en una potencia mundial y pondrá toda su influencia al servicio de la paz. Manifiesto de la CTAL», *El Popular*, México, D. F., 10 de enero, 1950.

la China nueva, la que luchará, afirmaba el manifiesto, junto a las masas de trabajadores en el gran “frente invencible de la paz y libertad”, contra el “imperialismo y la reacción mundial”.⁷³

La menor presencia sindical de la CTAL en el continente fue notoria hacia 1952. Los ataques a las fuerzas del movimiento sindical ligado a la CTAL, vinculado a la militancia comunista, por la política exterior del gobierno de H. Truman, a través del brazo sindical de la AFL-CIO, tuvieron resultados manifiestos en el debilitamiento sindical continental de la CTAL. Expresión de esta política fue el financiamiento y recorrido de emisarios por los países de la región para fabricar escenarios crispados entre los dirigentes y las bases sindicales. Las propias querellas internas y escisión de las Confederaciones nacionales, asociadas a la CTAL, hicieron que las disputas por coordinar las acciones del sindicalismo latinoamericano por la CIOSL, a través de la ORIT, se fraguarán sin mayores contratiempos. Incluso la participación de Lombardo Toledano como candidato presidencial de México, en las elecciones de 1952, abrió flancos para ataques sobre su independencia ideológica. Los medios de prensa, nacionales e internacionales, se hicieron eco de consignas tales como: el “delegado de Stalin”, el “hombre de Moscú”,⁷⁴ lo cual en parte promovió su descrédito como candidato, pero también lo presentó como un líder sin autonomía política y compromiso sindical genuino con la CTAL, cuestión que iba desmoronando su ascendencia sobre una menguada plataforma sindical continental.⁷⁵

Al concluir 1952, los medios de prensa mexicanos *El Universal* y *Novedades* difundieron una supuesta carta que había enviado el dirigente de la CTAL al presidente Mao Zedong, publicada en el periódico *The Shanghai News*, representando su parecer sobre la situación social y política de México y las oportunidades que se le abrían a China en ese contexto.⁷⁶ Naturalmente se trataba de la campaña anticomunista que se desarrollaba en suelo mexicano, pero que era extensiva a todo el continente. Lombardo Toledano denunció ante el presidente Adolfo Ruiz Cortines y los tribunales las calumnias. Posteriormente, se comprobó, con evidencia expuesta en *El Popular*⁷⁷, que era una carta apócrifa pero la estrategia de tumbar al bastión de la CTAL estaba dando resultados. El descrédito, la mala fama, sembrar la duda, fueron calando en las debilitadas adherencias sindicales que tenía la CTAL. Además, su máximo liderazgo cada vez estaba más comprometido con defenderse de las calumnias, recuperar su protagonismo en la política contingente de México y promoviendo acciones políticas en favor de la FSM.

⁷³ Idem.

⁷⁴ Discurso de Vicente Lombardo Toledano en Colima y Manzanillo, durante la campaña presidencial, 5 y 6 de marzo de 1952, en FHLT, Leg. 850 y reproducidos en *El Popular*, México D. F., 7 de marzo, 1952 y *El Popular*, México, D. F., 8 de marzo, 1952.

⁷⁵ Patricio Herrera, «Comunismo y Guerra Fría transnacional en el ocaso de la Confederación de Trabajadores de América Latina (1943-1963)», en *Los Comunismos en América Latina. Recepciones y militancias (1948-1991)*, vol. III, Santiago Aránguiz y Patricio Herrera (Santiago: Historia Chilena, 2023), 23-54.

⁷⁶ «Mensaje del licenciado Lombardo al Gobierno Comunista Chino», *El Universal*, México D. F., 30 de diciembre, 1952, 6; «Lombardo ofende a México para loar al Comunismo», *Novedades*, México D. F., 30 de diciembre, 1952, 1.

⁷⁷ «Denuncia del informe falso publicado por diarios de la capital», *El Popular*, México D. F., 3 de enero, 1953.

Entre el 22 y el 29 de marzo de 1953 se celebró en Santiago de Chile el IV Congreso General de la CTAL.⁷⁸ Participaron no más de diez delegaciones: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Guatemala, Paraguay, Uruguay y Venezuela, todas ellas con un número mínimo de representantes. Sus miembros pertenecían a organizaciones sindicales, dado que las confederaciones nacionales se habían disuelto. Lombardo Toledano reconoció los cambios que había sufrido la organización. El presidente de la CTAL sabía que la ORIT contaba con el apoyo de la AFL-CIO y que la Asociación de Trabajadores Sindicales Latinoamericanos (ATLAS) estaba apadrinada por Juan Domingo Perón. También sabía que la Plataforma de Trabajadores Mexicanos ya no le apoyaba incondicionalmente, dado que había sido expulsada de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en 1947.

A pesar de ello, la organización continental no estaba totalmente aplastada: aún contaba con el respaldo de la FSM y de la Unión Soviética, pero con mayores disputas con otras organizaciones por tener influencia en las demandas del movimiento obrero latinoamericano y global.

Conclusiones

Esta contribución exhibe un plano sindical menos explorado por la historiografía obrera y política latinoamericana en el despliegue de estrategias intercontinentales que implementó la CTAL, en alianza con la FSM, para unir al movimiento obrero global, luego de la posguerra. “Por la emancipación de América Latina” fue el lema que inspiró los propósitos de la sindical obrera y a sus diversos dirigentes, que de manera reiterada y con arrojo no reservaron discursos, alianzas, tácticas y mediaciones para conseguirla, primero en el continente y durante la posguerra en todo territorio que estaba sujeto a dependencias políticas, económicas, religiosas o culturales.⁷⁹

La situación de los trabajadores judíos, indios, chinos, coreanos, filipinos, indochinos, indonesios, japoneses, africanos y de la Antillas, mayores y menores, fueron parte de sus discursos en sus congresos generales, reuniones del Comité Central y posteriormente en congresos obreros mundiales y en las asambleas de la FSM. En este contexto, la CTAL siempre respondió un cablegrama de trabajadores de China, abogó por una solución al conflicto Judío-Palestino, defendió la instalación de Conferencias obreras en África y Asia, promoviendo que las organizaciones internacionales como Naciones Unidas y la OIT, amparados en el derecho internacional y diálogos tripartitos, aseguraran derechos y protección frente al imperialismo, así como la defensa de la autonomía política por igual en todas las naciones y garantizar su soberanía. Esta primera mirada, centrada en fuentes latinoamericanas, invita a seguir explorando fuentes

⁷⁸ CTAL, *Resoluciones del IV Congreso General Ordinario* (México: 1953); *El Siglo*, Santiago, Chile, 22 al 30 de marzo, 1953; *El Mercurio*, Santiago, Chile, 23 al 30 de marzo, 1953; *SurPacífico*, Santiago, Chile, 1ª quincena de marzo, 1953.

⁷⁹ Patricio Herrera, *En favor de una patria de los trabajadores. Historia transnacional de la Confederación de Trabajadores de América Latina (1938-1953)* (Buenos Aires y Zamora: CEHTI, Imago Mundi, El Colegio de Michoacán, 2022).

de organizaciones sindicales europeas y de Estados Unidos para establecer relaciones nuevas y profundizar con mayores antecedentes los hechos aquí descritos, pero sin duda que el cruce de historias presentadas es una oportunidad a releer nuestra historia global, en espacios y tiempos de un pasado cargado de significados políticos, dogmáticos y culturales que configuraron nuestra matriz histórica del presente.

ANEXOS

Figura 1: Destaca el lema de la CTAL “Por la emancipación de la América Latina”.



Ilustración de Alberto Beltrán. Taller de Gráfica Popular, México. Archivo Fotográfico Universidad Obrera de México Vicente Lombardo Toledano.

Figura 2. Sello de documentos oficiales de la CTAL. Destaca el lema “Por la emancipación de la América Latina”



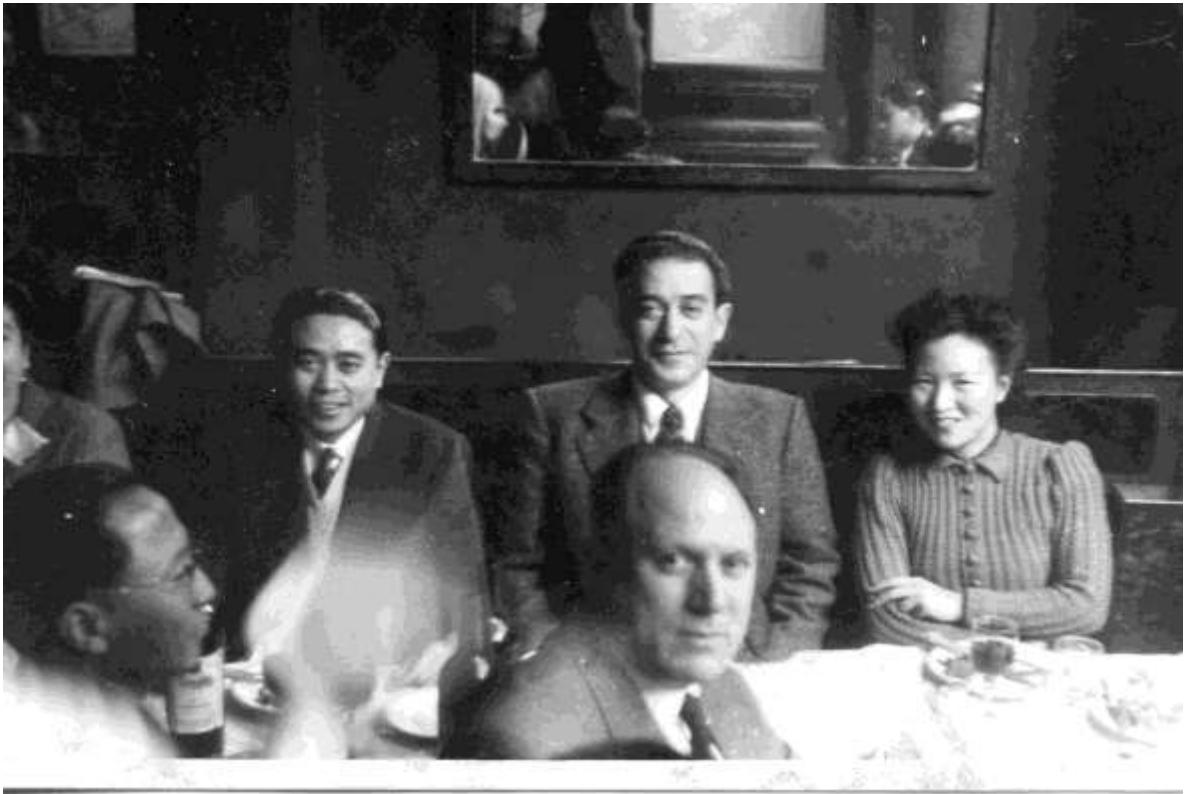
Archivo Fotográfico Universidad Obrera de México VLT.

Foto 1. Una vista general del plenario del Congreso Obrero Mundial de París, octubre de 1945. Vicente Lombardo Toledano aparece en la testera escuchando a Léon Jouhaux. Entre otros, aparecen Louis Saillant y Chu Hsueh-fan.



Archivo Fotográfico Universidad Obrera de México Vicente Lombardo Toledano.

Foto 2: Chu Hsueh-fan, dirigente obrero chino junto a Lombardo Toledano en una reunión de camaradería, durante el Congreso Obrero de París, octubre de 1945



Archivo Fotográfico Universidad Obrera de México Vicente Lombardo Toledano.

REFERENCIAS

Archivos

Archivo General de la Nación (AGN), México.

Archivo General de la Nación, Argentina.

Archivo Histórico Genaro Estrada, Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

Archivo Instituto de Historia de Cuba, La Habana, Cuba.

Archivo Nacional de la Administración (ARNAD), Chile.

Archivo Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, Suiza.

Fondo Documental, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México.

Fondo Histórico Lombardo Toledano (FHLT), Universidad Obrera de México.

Hemerografía

El Mercurio, Santiago, Chile.

El Popular, México.

El Siglo, Santiago, Chile.

El Universal, México.

Futuro, México.

Noticias de Actualidad, Madrid, España.

Noticiero de la CTAL, México.

Novedades, México.

Revista Internacional del Trabajo, Ginebra, Suiza.

Siempre!, México.

SurPacífico, Santiago, Chile.

Fuentes Impresas

CTAL. *¿Qué es la CTAL?* (México: Universidad Obrera de México, 1944).

CTAL. *1938-1948: resoluciones de sus asambleas* (México: 1948).

CTAL. *Amistad y alianza eternas entre México y Guatemala* (México: 1946).

CTAL. *Balance de la Conferencia Interamericana de Chapultepec* (México: 1945).

CTAL. *El peligro de los monopolios y la manera de combatirlos* (México: 1946).

CTAL. *En defensa de América y el mundo* (México: 1942).

CTAL. *Guía política de América Latina* (México: 1948).

CTAL. *Libro blanco y azul: en defensa del pueblo argentino y en contra del régimen fascista que ha sojuzgado al país hermano del sur* (México: 1946).

CTAL. *Los principales problemas de la agricultura y de la economía del continente americano* (México: 1942).

CTAL. *Los salarios en América* (México: 1941).

- CTAL. *Por un mundo mejor. Diario de una organización obrera durante la Segunda Guerra Mundial* (México: 1948).
- CTAL. *Presente y futuro de la América Latina* (México: 1945).
- CTAL. *Primer Congreso General de la Confederación de Trabajadores de América Latina*, 21 al 26 de noviembre de 1941 (México: D. F., s.p.i., 1941).
- CTAL. *Primer Congreso Indigenista Interamericano* (México: 1940).
- CTAL. *Resoluciones del IV Congreso General Ordinario* (México: 1953).
- CTAL. *Segundo Congreso General de la Confederación de Trabajadores de América Latina*, Cali, Colombia, diciembre de 1944 (México: 1945).
- Guruswami, S. «Quince mil millas de viaje para traeros el saludo angustiado y fraternal del proletariado indio que sufre y que lucha». En *La CTCh y el proletariado de América Latina*. Santiago: Editorial Antares, 1939.
- Lombardo Toledano, Vicente. *Bolivia Mártir*. México: Universidad Obrera de México, 1943.
- Lombardo Toledano, Vicente. *Cuáles son las tareas urgentes de los pueblos de América Latina*. México: 1944.
- Lombardo Toledano, Vicente. *Judíos y mexicanos ¿razas inferiores?*. Santiago: editorial Asiés, 1942.
- Lombardo Toledano, Vicente. *La Confederación de Trabajadores de América Latina ha concluido su misión histórica*. México: Editorial Popular, 1964.
- Lombardo Toledano, Vicente. *La CTAL ante la guerra y ante la posguerra*. México: Universidad Obrera de México, 1945.
- Lombardo Toledano, Vicente. *La educación política del proletariado*. México: Universidad Obrera de México, 1943.
- Lombardo Toledano, Vicente. *Posición de CTAL frente al imperialismo, nazi-fascismo y las huelgas*. Montevideo: Ediciones Unidad, 1944.
- Lombardo Toledano, Vicente. *Prolegómenos para una nueva América*. México: 1943.
- Lombardo Toledano, Vicente. *Qué queremos para la postguerra*. México: Universidad Obrera de México, 1943.
- Lombardo Toledano, Vicente. *La Revolución China*. Santiago, Chile: Ediciones Araucanía, 1950.
- OIT. *Conferencia Internacional del Trabajo*, Actas de sesiones. Vigésima séptima reunión, París, 15 de octubre al 5 de noviembre de 1945. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1946.
- OIT. *Tercera Conferencia del Trabajo de los Estados de América Miembros de la Organización Internacional del Trabajo*. Actas de sesiones, México, 1 al 16 abril de 1946. Oficina Internacional del Trabajo, Montreal 1946.

Bibliografía

- Adi, Hakim. *Pan-Africanism: A History*. London: Bloomsbury Academic, 2018.
- Alba, Víctor. *Historia del Movimiento Obrero en América Latina*. México: Libreros Mexicanos Unidos, 1964.
- Alexander, Robert. *Communism in Latin America*. New Brunswick: Rutgers University Press, 1957.

- Alexander, Robert. *International Labor Organizations and Organized Labor in Latin America and the Caribbean; A History*. Santa Barbara: Praeger, 2009.
- Alexander, Robert. *Labour Movements in Latin America*. London: Fabian Publications, 1947.
- Alexander, Robert. *Organized Labor in Latin America*. New York: Free Press, 1965.
- Álvarez, Luis. *Vicente Lombardo Toledano y los sindicatos de México y EE.UU.* México: UNAM, 1995.
- Bethell, Leslie, Ian Roxborough. *Latin America between second world war and the cold war, 1944-1948*. New York: Cambridge University Press, 1992.
- Brown, Matthew. «The global history of Latin America». *Journal of Global History* 10, nº 3 (2015): 365-386, doi: <https://doi.org/10.1017/S1740022815000182>.
- Brückenhaus, Daniel. *Policing Transnational Protest: Liberal Imperialism and the Surveillance of Anticolonialists in Europe, 1905–1945*. Oxford: Oxford University Press, 2017.
- Fontana, Josep. *Por el bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945*. Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente, 2011.
- García, Roberto y Arturo Taracena (eds). *La Guerra Fría y el anticomunismo en Centroamérica*. Guatemala: FLACSO, 2017.
- Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero latinoamericano*, tomo III. San José: Editorial Nueva Sociedad, 1985.
- Green, Toby. *Fistful of Shells: West Africa from the Rise of the Slave Trade to the Age of Revolution*. Chicago: University of Chicago Press, 2019.
- Harmer, Tanya y Alfredo Riquelme (eds.). *Chile y la Guerra Fría global*. Santiago: RiL Editores y Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014.
- Harmer, Tanya. *El gobierno de Allende y la Guerra Fría interamericana*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013.
- Herrera, Patricio (ed.). *América y la Guerra Fría transnacional*. Valparaíso: América en Movimiento, 2021.
- Herrera, Patricio. «Comunismo y Guerra Fría transnacional en el ocaso de la Confederación de Trabajadores de América Latina (1943-1963)». En *Los Comunismos en América Latina. Recepciones y militancias (1948-1991)*, vol. III, Santiago Aránguiz y Patricio Herrera, 23-54. Santiago: Historia Chilena, 2023.
- Herrera, Patricio. «Dismantling the confederation of Latin American workers during the Cold War (1943-1953)». *Labor History* 62, nº 3 (2021): 254-275.
- Herrera, Patricio. «El pacto por la unidad obrera continental: sus antecedentes en Chile y México, 1936». *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, nº 46 (2013): 87-119.
- Herrera, Patricio. «La Confederación de Trabajadores de América Latina y la implementación de su proyecto sindical continental (1938-1941)». *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, nº 2 (2013): 136-164.
- Herrera, Patricio. «La primera conferencia regional del trabajo en América: su influencia en el movimiento obrero, 1936». En *América Latina y La Organización Internacional del Trabajo. Redes, cooperación técnica e institucionalidad social, 1919-1950*, coordinado por Fabián Herrera León y

- Patricio Herrera González, 199-242. Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013.
- Herrera, Patricio. «Vicente Lombardo Toledano y el Congreso Obrero Latinoamericano (1935-1938)». *Relaciones. Estudios de historia y sociedad* 35, nº 138 (2014): 109-150.
- Herrera, Patricio. *En favor de una patria de los trabajadores. Historia transnacional de la Confederación de Trabajadores de América Latina (1938-1953)*. Buenos Aires y Zamora: CEHTI, Imago Mundi, El Colegio de Michoacán, 2022.
- Huneus, Carlos. *La guerra fría chilena*. Santiago: Debate, 2009.
- Hunter, Emma. *Political Thought and the Public Sphere in Tanzania*. Cambridge: Cambridge University Press, 2015.
- Iriye, Akira. *Global and Transnational History*. London: Palgrave Pivot, 2013.
- Joseph, Gilbert. «Lo que sabemos y lo que deberíamos saber: la nueva relevancia de América Latina en los estudios sobre la guerra fría». En *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, coordinado por Daniela Spenser, 67-94. México: Ciesas, 2004.
- Kofas, Jon. *The Struggle for Legitimacy: Latin American Labor and the United States, 1930-1960*. Tempe: Arizona State University, 1992.
- Kott, Sandrine, Eva-Maria Muschik and Elisabeth Roehrlich. *International Organizations and the Cold War*. Londres: Bloomsbury Publishing, 2025.
- Kott, Sandrine. *Organiser Le Monde. Une autre histoire de la guerre froide*. Paris: Éditions Du Seuil, 2021.
- Leow, Rachel. «Asian Lessons in the Cold War Classroom: Trade Union Networks and the Multidirectional Pedagogies of the Cold War in Asia». *Journal of Social History* 53, nº 2 (2019): 429-453.
- Leow, Rachel. «The 1952 Asian-Pacific Peace Conference in Beijing and the making of the Third World». *Journal of World History* 30, nº 1-2 (2019): 21-53.
- Levinstein, Harvey. *Labor Organization in the United States and Mexico*. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1971.
- Lewis, Su Lin. «Decolonising the History of Internationalism: Transnational Activism across the South». *Transactions of the Royal Historical Society* 2, (2024): 345-369, doi: <https://doi.org/10.1017/S0080440123000233>.
- Mariátegui, José Carlos. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Minerva, 1928.
- Melgar, Ricardo. *El movimiento obrero latinoamericano. Historia de una clase subalterna*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.
- Pierret, Jean. *América Latina: condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores de la industria del cuero, calzado y peletería*. Paris: FSM, 1953.
- Poblete, Moisés y Ben Burnett. *The rise of the Latin American labor movement*. New York: Bookman Associates, 1960.
- Poblete, Moisés. *El movimiento obrero latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica, 1946.

- Quintanilla, Lourdes. «La Confederación de Trabajadores de América Latina, 1938-1948 (Ideología y política)». *Memorias del encuentro sobre historia del movimiento obrero*, tomo II. Puebla, México: Universidad Autónoma de Puebla, 1980.
- Quintanilla, Lourdes. *Lombardismo y sindicatos en América Latina*. México: Distribuciones Fontamara, 1982.
- Rodríguez, Magaly. *Liberal Workers of the World, Unite? The ICFTU and the Defence of Labour Liberalism in Europe and Latin America (1949-1969)*. Bern: Peter Lang, 2010.
- Romualdi, Serafino. *Presidents and Peons. Recollections of a labor ambassador in Latin America*. New York: Funk and Wagnalls, 1967.
- Saull, Richard. «El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico». En *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*, coordinado por Daniela Spenser, 31-66. México: Ciesas, 2004.
- Saunier, Pierre-Yves. *Transnational History*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013.
- Serra Puche, Mari Carmen, José Francisco Mejía Flores, Carlos Sola Ayape (eds.). *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español*. México: Fondo de Cultura Económica, Biblioteca de la Cátedra del Exilio, 2011.
- Sivasundaram, Sujit. *Waves across the South: A New History of Revolution and Empire*. Chicago: University of Chicago Press, 2021.
- Spalding, Hobart Jr. «U.S. and Latin American Labor: The dynamics of Imperialist control». *Latin American Perspectives*, nº 8 (1976): 45-69.
- Spenser, Daniela. *En combate. La vida de Lombardo Toledano*. México: Debate, 2018.
- Van der Linden, Marcel. *Transnational Labour History*. Londres: Routledge, 2003.



Todos los contenidos de la *Revista de Historia* se publican bajo una [Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) y pueden ser usados gratuitamente, dando los créditos a los autores de la revista, como lo establece la licencia.